

“CUANDO LO VEÍAS VENIR”

Hacía tiempo que lo notabas, pero no lo podías admitir. El viento tu granero tumbaba cuando hasta las flores lo lograban resistir. En lugar de ver cómo lo reparabas, preferiste constantemente huir y toda tu energía canalizabas para una y otra vez mentir. Los que te querían te avisaban de que eso no te lo podías permitir, pero aun así tú simplificabas las palabras que pretendías transmitir. A medida que la vida te mostraba que tus problemas no podías eludir, aprendiste que las cuestiones se subsanan mejor cuando de lejos se las ve venir.

